



LA AVICULTURA PRÁCTICA

Boletín mensual ilustrado, director-propietario D. SALVADOR CASTELLO Y CARRERAS

Revista creada por la Real Escuela de Avicultura de la «Granja Paraiso» en Arenys de Mar y premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas de 1897

Órgano oficial de la «Sociedad Nacional de Avicultores españoles»

España, al año : : : :
: : : : : 5 pesetas



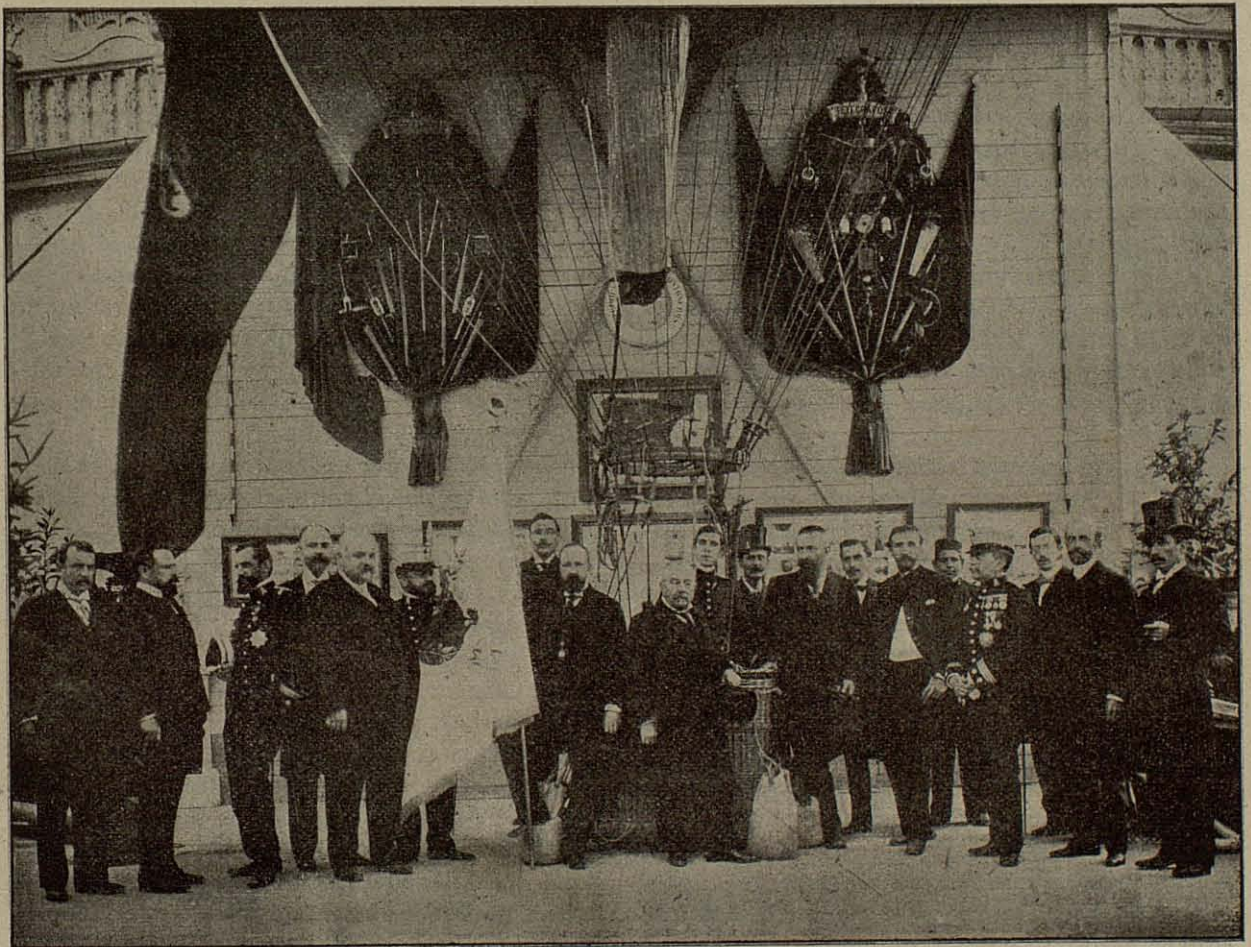
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DIPUTACION, 373; BARCELONA
APARTADO DE CORREOS N.º 202



Extranjero y Ultramar
: : : : : 6 pesetas

Año VII ~~~~~ Julio de 1902 ~~~~~ Núm. 72

NUESTROS AUXILIARES EN LA EXPOSICION DE MADRID



LOS DELEGADOS EXTRANJEROS Y DE LAS SOCIEDADES COLOMBÓFILAS ESPAÑOLAS É INDIVIDUOS DEL COMITÉ EJECUTIVO Y DE LA COMISIÓN COLOMBÓFILA REUNIDOS PARA EL CONGRESO, BAJO LA PRESIDENCIA DEL GENERAL EXCMO. SR. D. JUAN DE LUNA PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN COLOMBÓFILA

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL: Exposición Internacional de Avicultura, Colombofilia y pequeñas industrias rurales de Madrid (continuación), por Salvador Castelló.—Lista de premios de la Exposición Internacional de Avicultura, Colombofilia y pequeñas industrias rurales de Madrid.—SECCIÓN DOCTRINAL: En tiempos de Jesucristo. De las crías que se hacen en la casería según Lucio Julio Moderato Columela (continuación).



La Exposición Internacional

de Avicultura

Colombofilia y pequeñas industrias rurales de Madrid

SUS ENSEÑANZAS

(Continuación)

GRUPO VI

En el número anterior suspendimos nuestro juicio crítico, al llegar al grupo VI, esto es: al tenernos que ocupar de la Avicultura verdaderamente práctica, asunto que bien merecía capítulo aparte.

Ese grupo lo subdividió el programa en tres partes, una en la que figuraron aves vivas de clase ordinaria, otra para las aves muertas de clase extra y otra para huevos, plumón, plumones, conservas y toda clase de sub-productos del corral.

En la primera subdivisión, la «Sociedad Nacional de Avicultores» quiso reunir el mayor número posible de ejemplares de aves de las razas propias de cada una de las provincias españolas, al objeto de compararlas, tomar datos y llevar á cabo lo que pudo muy bien haberse llamado el *Mapa avícola español*.

Lanzadas invitaciones á todos nuestros consocios y á los principales suscriptores de las cuarenta y nueve provincias, sólo se reunieron unas veinte inscripciones, y como, desgraciadamente, y, á pesar de haber dado instrucciones bastante concretas, no se interpretó bien nuestro deseo, el trabajo fué improductivo, y á fuer de imparciales, hubo de reconocerse como el oficial de aquella popular zarzuela, que por esa vez nos salió *un poquito desigual* y habrá que reanudarle á la primera ocasión.

En efecto: entre las parejas enviadas, sólo algunas respondían perfectamente al tipo español; las restantes, unas con cresta doble y rizada, otras con cresta bifurcada, otras de patas emplumadas y con manifiestos signos de cruce, daban tal variedad al conjunto, que ni remotamente podía decirse que aquello era la genuína representación del tipo de la gallina generalizada en grado más ó menos perfecto en nuestra tierra.

Es, sin embargo, de agradecer la actividad y patrióticas intenciones de los que respondieron á nuestro llamamiento; méritos que el Jurado internacional creyó oportuno recompensar para que se estimularan nuestras clases avicultoras, y á ese objeto distribuyó entre ellos algunas de las varias medallas que las Sociedades extranjeras tenían asignadas á nuestra Exposición.

Hay que hacer mención especial de dos tipos bien caracterizados á los que el programa asignó clases especiales (32 y 33), y en los que se exhibieron con extraordinario éxito nuestras soberbias gallinas Castellanas y del Prat.

Para los expertos extranjeros que visitaron nuestra Exposición, la raza castellana no ofreció gran novedad, dada su semejanza con la raza Minorque por ellos cultivada, y su parecido con las de La Bresse, Barbezieux y otras siempre negras, con patas negras ó azuladas y orejillas blancas.

Para los españoles sí hubo verdadera enseñanza al ver los soberbios ejemplares Minorques allí expuestos, pues sabiéndose que aquella raza tan perfeccionada en Inglaterra y en Bélgica, no fué más que el producto de un concienzudo trabajo de selección entre nuestras Castellanas ó Andaluzas negras, también algún tanto extendidas en las islas Baleares, de donde las exportaron los ingleses, fácil fué que todos se dieran cuenta de nuestro manifiesto atraso, ya que con los mismos elementos y mejor clima nos teníamos que ver postergados y vencidos.

Afortunadamente no ocurrió esto en toda la línea, y antes por el contrario, algunos de nuestros mejores avicultores nos hicieron ver soberbios tipos en los que se revela ya el espíritu de selección y el afán por realzar esa raza, orgullo de nuestros corrales.

Así pudieron admirarse las castellanas con sangre Minorca de D. José Pons y D. Santiago Malla, de Barcelona, lotes todos ellos agraciados con primeros premios, y las de D. Ricardo Llorens, de Barcelona, que obtuvieron un segundo; así como las andaluzas negras de D. Federico Porras, de Córdoba, sin que quedaran muy rezagados los lotes del Excmo. Sr. Marqués de Villalta y de D. Manuel F. de Villalta, de Jaén; los de Ribera, Fagoaga, del Escorial y HuertasyCapa, de Pinto, agraciados como el de D.^a Rosario de Acuña, de Santander, con mención honorífica.

Es de esperar, y así lo esperamos, que en la próxima Exposición serán muchos más los expositores que competirán en esa clase que puede constituir para los españoles que quieran concurrir á los certámenes extranjeros, una verdadera especialidad de la tierra. Tal vez por el hecho de celebrarse aquélla en Sevilla y ser raza muy conocida y cultivada en Andalucía, se logre allí fácilmente un aumento bien manifiesto de concurrentes.

Mas si para los extranjeros no resultó nueva la Castellana ó Andaluza negra, lo fué la Catalana leonada del Prat, raza sólo de ellos conocida por los pocos ejemplares llevados por nosotros y alguno que otro expositor español á las Exposiciones de París y Bruselas, y las que tenemos exportadas á Alemania, Bélgica y Francia, la cual fué extraordinariamente admirada en la Exposición de Madrid.

Allí pudieron verse tipos perfectos en los ejemplares expuestos por D. Juan Dominguez, del mismo Prat, y en los de D. José Pons y D. Vicente Ferrer, de Barcelona, todos ellos primeros premios; así como en nuestros gallineros, cuyo contingente, á pesar de ir fuera de concurso, y, por lo tanto, no haber obtenido premio, se vendió fácilmente desde el primer momento.

Raza es esa que merece cultivarse con singular esmero, pues puede dar origen á un regular movimiento de exportación, y como se paga á muy buenos precios por la escasez de buenos reproductores, es elemento de negocio, y, por lo tanto, entra en la categoría de las más prácticas.

En las clases 34 á 40 inclusive, destinadas á lotes de razas del país, cruzadas y capones de origen español, salvo los soberbios capones del Prat, admiración de propios y extraños, que se expusieron fuera de concurso, como todos los productos de nuestro establecimiento, sólo cabe citar el cruce de Cochinchina y Prat, de Elías é hijo, de Martorell; un bonito cruce, también de Ribera y Fagoaga, y otro buen cruce de Castellana y Brahma Pootra, de D. Pascual Oliver, de Ambite todos ellos, primeros premios.

El resto obtuvo sólo menciones honoríficas, descollando unas buenas pollas del Prat, de D. Juan Domínguez.

Entrándose ya en las clases 46 á 48 bis, inclusive, y dando al olvido las 41 al 45, que quedaron desiertas por estar reservadas á la volatería muerta de procedencia española que brilló por su ausencia; nos hallamos frente á una de las secciones donde más pudieron aprender los que durante su corta permanencia en la Exposición la visitaron.

Sabido es que entre las naciones europeas que producen mejor volatería y que mejor saben cebarla y prepararla muerta para darla al consumo, descuellan Francia y Bélgica; pues bien: allí pu-

dieron verse (á pesar de que muchos lotes llegaron ya en bastante mal estado), exquisitos y blancos pollos y poulardes malinesas y bonitos patos cebados de M. Cayron, de Bruselas; colosales poulardes de La Flèche, de M. Rene Boucheraux y del Vizconde de Bauchez, cebadas en su *château* de Bouceray, en Mayenne, y bonitos capones de M. Luis Lebled, de París, M. Stevens, de Bruselas, y otros, formando en total una bonita muestra de más de sesenta piezas á cual mejor en su clase.

M. Paul Monseu, el famoso crítico avícola de Bélgica, al ocuparse de esta sección, en su juicio de la Exposición de Madrid, señala el porvenir de la importación en España de buena volatería extranjera, dadas las malas clases que aquí se consumen, párrafo en el que escribe textualmente: *Los pollos que se comen en España son realmente miserables, pequeños, secos y de carne amarilla y filamentosa.*

Creemos que no ha de haber uno solo de nuestros lectores que deje de compartir la opinión que el conspicuo crítico belga formuló sobre nuestra volatería, que envuelve una oportuna y delicada censura hacia los que transigen con ello y con elementos para poder producir algo bueno, no logran que al hablarse de ello, se puedan hacer honrosas excepciones.

Para terminar con ese grupo, debemos citar las colecciones de huevos traídos por algunos expositores belgas, que tuvieron muy poca importancia y las remitidas por los españoles que trataron de contribuir á la formación del mapa avícola español, las cuales tuvieron que tirarse en su mayor parte por el mal estado en que llegaron, pero que al fin sirvieron para demostrar que en cuanto á huevos de consumo, por lo que afecta á tamaño y buena clase, superamos al extranjero, que por lo general los produce de menor peso y tamaño.

En esa sección halló cabida una colección de huevos de todas las aves que se producen en las cercanías de Aljete, el famoso soto del Excelentísimo Sr. Duque de Sesto, colección hábilmente presentada en un originalísimo estuche que representaba un huevo monumental que al abrirse á manera de un libro, dejaba ver á un lado los huevos, todos ellos numerados, y en el otro un mapa de la comarca é indicándose también con números correlativos el punto donde suelen encontrarse.

Esa colección, formada con gran inteligencia por D. Pedro Pereira, que desde larga fecha viene cuidando de los gallineros que bajo el nombre de «El gallo de plata» se crearon como anexos al citado soto, fué agraciada con medalla de oro, y si bien figuró en el programa en la sección de huevos de consumo, fué juzgada en concepto de objeto de estudio, y, por lo tanto, como materia



ó elemento de enseñanza, que era donde le correspondía.

Finalmente, y en concepto de sub-productos del corral, la Exposición de Madrid puede vanagloriarse de haber reunido espléndidas colecciones de plumas y plumones de las acreditadas casas Bataille, de París; del Vizconde de Banchez y de D. Julio Marín, de Madrid; colecciones todas ellas juzgadas por el Jurado de señoras, que bajo la Presidencia de la Excm. Sra. Marquesa de Monistrol, actuó al efecto, y del que tomaron parte Mme. de Smets y Mlle. de Bruy, y las señoras de Villanova y de Castelló.

Al admirar la forma como allí se sabe recoger, aprovechar, arreglar, y, en una palabra, sacar partido de esas ricas, vistosas y útiles plumas que sin gasto ninguno nos da anualmente el corral, y aquí abandonamos en su fango sin darnos ni la pena de recogerlo, causaba á la par que grata, penosa impresión, y es de creer que para algunos de nuestros avicultores ha de ser duradera y lo que la Exposición de Madrid pudo mostrarles en ese punto, no caerá en saco roto y la enseñanza dará en breve sus frutos.

No debiera habérsela dejado menos la presencia en aquellas vitrinas de las conservas de poulardes y ocas del Vizconde de Bauche y de la casa Bangier y C.^a, de Bourg; precioso medio de aprovechamiento de la carne de las aves de corral en momentos de plétora ó excesiva baratura en el mercado y que en la vecina República ha venido á constituir ya un elemento de industria, en vías de estar dentro de poco tiempo muy floreciente.

GRUPO VII

Este grupo, que de haberse dispuesto de un prado y de una corriente de agua, pudo haber lucido en gran manera, pasó casi desapercibido, pues las aves acuáticas tuvieron que permanecer cautivas y no pudieron admirarse en su mejor elemento.

Afortunadamente, no fueron muchas las que concurren quedando reducidas á algunos lotes de patos de Ruan, entre los que sobresalieron los de Mme. Verstraete agraciados con primer premio; los de Pekin de Wulf, con igual recompensa, como los de Aylesbury de Schutz y los de Huttegen de Leger.

Las ocas de Tolosa tuvieron también brillante representación en las de Mme. Verstraete Delebart, que obtuvo con ellas y las de Romagne dos primeros premios.

Las Pintadas fueron pobremente representadas, sobresaliendo tan sólo unas de color lila, de Madame Verstraete.

En Pavos de Indias hubo alguna variedad, y desde luego algunos ejemplares extraordinariamente notables.

Mme. Verstraete nos hizo ver su colección completa en varias parejas negras, rojas, azules, bronceadas y blancas y color cobre, algunas de las cuales no llegaron á alcanzar más que mención honorífica; pero entre todas, una sola llenaba por completo y era capaz de llamar la atención hasta de la persona más indiferente á los encantos del corral.

Me refiero á la soberbia pareja negra de Sologne cuyo macho se entiende al nombre de «Pipo» y que venía ya precedido de una fama justamente adquirida en otras Exposiciones.

Con «Pipo» vino su hermosa hembra que, magullada por su corpulento compañero, cuyos fogosos ímpetus debieron exaltarse durante la encerrona del viaje, tuvo que retirarse de la jaula, y á pesar de todos los cuidados, tuvo que sucumbir antes de terminarse la Exposición.

Pipo quedó, pues, dueño del campo, y sin que nadie le restara la menor gloria se hizo célebre en Madrid y no hubo visitante que no lo acariciara cuando, fiando en su mansedumbre se le dejaba salir de la jaula, viéndosele recorrer la gran pista en todas direcciones.

Así fué como logró llamar fuertemente la atención de S. M. la Reina y de la familia Real en cuya presencia M. Verstraete Delebart lo hizo salir de la jaula para ser acariciado por la Reina y por S. A. la infanta D.^a María Teresa, que pasaron largo rato contemplando aquel ejemplar tan fenomenal como raro. Afirmase que su peso era de 20 kilos y aun que no lo pesé por mí mismo, nada me extrañaría que los hubiese alcanzado.

Es cuanto de ese grupo cabe recordar.

Y hasta aquí llegaremos por hoy, ya que al entrar á formular juicios sobre el grupo VIII, reservado á la exhibición de razas de gallinas extranjeras, va á ser cosa algo más larga.

SALVADOR CASTELLÓ.

Lista de Premios

de la

Exposición Internacional de Avicultura, Colombofilia
y pequeñas industrias rurales de Madrid

LISTA DE PREMIOS

MIEMBROS DEL JURADO

Presidente honorario: Excmo. Sr. Duque de Sesto.

Vicepresidente: Excmo. Sr. Duque de Lecera.

Presidente efectivo: D. Salvador Castelló y Carreras.

Vicepresidente: Ilmo. Sr. Conde de las Navas.

Secretario: D. Francisco Villanova.

LA AVICULTURA PRÁCTICA

MIEMBROS DEL JURADO QUE ENTRARON EN FUNCIONES

Por Alemania: Mr. Hugo du Roi, Mr. Augusto Wildhagen.

Por Bélgica: M. le Chev. León Schellekens, M. Paul Monseu, M. Yvan Braconier, M. Alexis Capouillet, M. Firmin de Smets.

Por Francia: M. Charles Tourey, M. Charles Couvreur, M. Paul Wázquez, M. le Comte Rougane de Chanteloup, M. le Barón du Theil, M. Charles Scelle, M. Paul Bedos.

Por Inglaterra: Mr. Brown.

Por España: Sr. D. Salvador Castelló, señor Comandante D. Lorenzo de la Tejera, Sr. Comandante D. Fernando Carreras, Sr. D. Mariano Arenas, Sr. D. Agustín Lardhy, Sr. D. Agustín Ibarra, Sr. D. N. Capdevielle, Sr. D. E. Baena.

JURADO ESPECIAL DE SEÑORAS PARA LA SECCIÓN DE PLUMAS Y PLUMONES

Excma. Sra. Marquesa Viuda de Monistrol y de Aguilar.

Mme. De Smets.

Sras. de Castelló y de Villanova.

Mlle. De Bruyn.

Secretario: M. E. de Bruyn.

COMISIÓN ESPECIAL DE LOS CONCURSOS DE PALOMAS MENSAJERAS

Presidente honorario: Excmo. Sr. General D. José de Luna, Presidente de la Federación Colombófila Española.

Presidente: D. Salvador Castelló.

Secretario: Sr. Comandante D. Javier de Beránger.

Vocales: Sres. Comandantes de Ingenieros don Pedro Vives y Vich, D. Fernando Carreras y D. Lorenzo de la Tejera y Sr. Capitán D. Antonio García de Tudela.

GRANDES PREMIOS DE HONOR

Premio de S. M. la Reina Regente (una copa de plata) á Mme. Verstraete Delebart, de la Chapelle, en Serval (Francia), por el conjunto de sus primeros premios en el Concurso de aves de corral.

Premio de SS. AA. RR. los Príncipes de Asturias (un objeto de arte), al Barón Van Herzeele, de La Haya (Holanda), por su colección de palomas de fantasía de razas extranjeras.

Premio de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel (un bronce artístico, destinado al Concurso canino), á D. N. Castillo, por su perra perdiguera «Sol».

Premio del Ministerio de Estado (una copa

de plata) á M. Thomas et Normand, de Mantés (Francia), premio de conjunto por su colección de aves de corral.

Premio del Ministerio de Instrucción pública (una colección completa de calcografía española), al Capitán B. Thams, de Noruega, por sus planos, mapas y trabajos estadísticos.

Premio del Ministerio de la Guerra (500 pesetas), destinado á los Concursos de palomas mensajeras y distribuido en diversos premios entre los cuatro concursos celebrados.

Premio del Ministerio de Marina (250 pesetas), distribuidas en los Concursos de palomas mensajeras.

Premio del Ministerio de Agricultura, 200 medallas conmemorativas de la Exposición y 5,000 pesetas para distribuir en premios metálicos.

Premio del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, 1,000 pesetas, distribuidas como sigue:

A M. Meus, de Amberes (Bélgica), 250 pesetas.

A M. Hokema, de Nordere Ostfficotand (Alemania), 250 pesetas.

Para los concursos de palomas mensajeras, 500 pesetas.

GRANDES PREMIOS DE LA SOCIEDAD NACIONAL DE AVICULTORES

Copa de honor del grupo I: Al Ilmo. Sr. Conde de las Navas, por su espléndida biblioteca avícola.

Copa de honor del grupo II: A la Casa Francisco Rivière é hijos, de Barcelona, por sus gallineros de hierro y sus telas metálicas.

Copa de honor del grupo III: Al Cuerpo de Ingenieros militares del Ejército español, por sus espléndidas instalaciones colombófilas y el material de sus palomares militares.

Copa de honor del grupo IV: No adjudicado.

Idem del grupo V: A la casa Thomas y Normand, de Mantés (Francia), por su material avícola.

Copa de honor del grupo VI: A D. Francisco Villanova de la Cuadra, de Madrid, por el conjunto de sus instalaciones y las razas expuestas durante la Exposición, procedentes de la «Granja Chilín», de Vallecas.

Segunda copa de honor del grupo VI: A M. Cayron, de Bruselas, por el conjunto de sus productos en volatería muerta y preparada para su venta.

Copa de honor del grupo VII: A Mme. Verstraete Delebart, de la Chapelle, en Serval (Francia), por sus pavos de Indias y aves acuáticas.

Copa de honor del grupo VIII: A M. Dreves, de Bramischweig (Bélgica), por el conjunto de sus aves de raza.

Segunda copa de honor del grupo VIII: A M. Cliquenois, de Lille (Francia), por su colección de gallos y gallinas de razas de combate.



Copa de honor del grupo IX: A D. Joaquín Salgot, de Barcelona, por su espléndida colección de palomas de fantasía de razas españolas.

Copa de honor del grupo X: A D. Joaquín Salgot, de Barcelona, por su espléndida colección de palomas mensajeras.

Copa de honor del grupo XI: No se adjudicó.

Copa de honor del grupo XII: A M. Van Muylem, de Bruselas, por su colección de conejos.

Copa de honor del grupo XIII: A D. Enrique de Mercader Belloch, de Barcelona, por el conjunto de sus instalaciones y productos apícolas.

Copa de honor del grupo XIV: Véase el programa especial del Concurso canino.

Copa de honor del grupo XV: A M. Charles Couvreur, de París, por su magnífica biblioteca de libros antiguos sobre avicultura y cetrería (*fauconerie*).

Cinco copas de honor, ofrecidas por D. Salvador Castelló, Presidente de la Sociedad Nacional de Avicultores españoles, para los Comisarios y Delegados extranjeros que más se hayan distinguido en favor de la Exposición, adjudicadas á M. Léon Schellekens, de Bruselas; á M. Tourey, de París; á MM. du Roi y Wildhagen, de Alemania, y al Barón Van Herzeele, de Holanda.

GRANDES DIPLOMAS DE HONOR Y OBJETOS DE ARTE OFRECIDOS POR SOCIEDADES Y PARTICULARES

Un objeto de arte, donativo del Excmo. Sr. Duque de Sesto, Presidente honorario del Comité ejecutivo de la Exposición, otorgado á D. Manuel Cervelló, de Valencia, por la velocidad alcanzada por su paloma n.º 207, que obtuvo el primer premio en el Concurso de Almansa á la Exposición.

Un tarjetero de plata donativo del Nuevo Club de Madrid, á D. Ezequiel Alquer, de Valencia, por la velocidad alcanzada por su paloma n.º 134 en el concurso de Alcázar de San Juan á la Exposición.

Gran diploma de honor de la Sociedad Nacional de Avicultura de Francia, al Barón Van Herzeele, de La Haya.

Diploma de honor de la Sociedad Nacional de Avicultura de Francia, y bronce artístico de M. Charles Couvreur, de París, á D. Santiago Malla, de Barcelona, por sus espléndidos lotes de Langshan, criados en España.

Copa de plata del Sr. Marqués de Trevisani, de Porto San Giorgio (Italia), otorgada á D. Fernando Delmas, de Mataró, por la velocidad alcanzada por su paloma mensajera n.º 327, en el Concurso de Almansa á la Exposición.

Jarrón de barro decorado á mano por su donante, D. Agustín Lhardy, de Madrid, á M. Rembach (Alemania).

Dos figuras de bronce, donativo de D. E. Bae-

na, propietario del Gran Hotel de París de Madrid, á M. Schellekens (Bélgica).

Un objeto de arte, manufactura española, donativo de D. Agustín Ibarra, propietario del Gran Hotel Inglés de Madrid, á M. Vlasto (Francia).

Un objeto de arte, manufactura española, donativo de M. Capdevielle, propietario del Hotel de La Paix, de Madrid, á M. Van Herzeele (Holanda).

Un objeto de arte, manufactura española, donativo de D. Joaquín Salgot, Presidente de la Real Sociedad Colombófila de Barcelona, á monsieur Charles Couvreur, de París, por sus trabajos en el extranjero á favor de la Exposición de Madrid.

GRAN DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLA DE ORO

A la casa Estapé y Cros, de Barcelona, por su brillante cooperación con sus tiendas de campaña.

A la Casa Alberto Ahles y C.^a, de Barcelona, por su maquinaria y material agrícola, aplicable á la Agricultura.

A D. Alfonso Bori, por su brillante cooperación con sus cañones granicífugos.

A la Federación de las Sociedades de Avicultura belgas, por sus trabajos de fomento y enseñanza.

Al Comité de la Unión Avícola de la provincia de Lieja, por sus trabajos y publicaciones.

A la revista *Chasse y Pêche*, de Bruselas.

A *La Avicultura Práctica*, revista mensual española (Barcelona).

A *La Paloma Mensajera*, órgano de la Federación de las Sociedades Colombófilas españolas.

A la Real Sociedad Colombófila de Cataluña, por sus publicaciones y trabajos de fomento.

A la revista inglesa *Canina*, de Avicultura y Colombofilia *The Stockkeeper and Fauciera's chronicle*, Londres.

A la casa Deny et Marcet, de París, por sus planos y proyectos de gallineros y parques avícolas.

A MM. Thomas et Normand, de Mantes, por el conjunto de sus productos.

A D. José Pons y Arola, de Barcelona, por sus instalaciones avícolas y sus lotes de Plymouth Rook.

A D. Pedro Pereira, por su colección de huevos de aves indígenas de la comarca de Aljete.

A D. Antonio Robert, de Barcelona, por la velocidad de su paloma en el Concurso de Almansa.

DIPLOMAS DE HONOR, MEDALLA DE ORO Y 100 PESETAS

Para el grupo VI. — Aves vivas para el consumo. — No adjudicado.

LA AVICULTURA PRÁCTICA

Para el grupo VI.—Aves muertas y preparadas, á M. Rene Bouchereau, de la Flèche (Francia).

Para el grupo VI. — Subproductos de corral (plumas y plumones), á M. Bataille, de París.

Para el grupo VII. — Pavos y aves acuáticas, á Mme. Verstraete Delebart.

Para el grupo VIII. — Gallinas de raza, á madame Verstraete Delebart.

Para el grupo IX. — A Mr. Fricke (Alemania), por sus palomas de fantasía.

Para el grupo X. — A M. R. de Boeve, por su colección de palomas mensajeras.

Para el grupo XII. — A Mme. Verstraete Delebart, por su colección de conejos.

DIPLOMA EXTRAORDINARIO DE HONOR Y 50 PESETAS.

Para el grupo X. — Sección de palomas mensajeras, viejo tipo de Lieja, á M. Hamlet, de Lieja (Bélgica).

Para el grupo XII. — A Mr. Tasquin, de Verriers (Bélgica), por su conejo Gigante de Flandes, n.º 1,804.

DIPLOMAS DE PARTICIPACIÓN Y MEDALLA DE LA EXPOSICIÓN

A M. Thomas & Norman (Francia), por sus incubadoras artificiales.

A G. Philippe (Francia), ídem, íd.

A M. Rey frères, de Bruselas (Bélgica), por su comprobador automático para concursos de palomas mensajeras.

A M. Adam, de Bruselas, ídem, íd.

A M. Dupont, (Francia), ídem, íd.

(Continuará)



En tiempos de Jesucristo

DE LAS CRÍAS QUE SE HACEN EN LA CASERÍA

SEGÚN LUC O JULIO MODERATO COLUMELA

AÑO I DE NUESTRA ERA

(Continuación)

Del establecimiento de los gallineros

Los gallineros se deben colocar en la parte de la casería que mire al Oriente de invierno; han de estar contiguos al horno ó á la cocina, para que llegue el humo al ave, porque es muy saludable á esta especie. Pero de toda la oficina, esto es: del gallinero, se hace tres separaciones en una misma línea, cuyo frente entero, como he-

dicho, estará mirando al Oriente. En seguida se dará en este frente una entrada sola y pequeña, por la separación de en medio, la cual será la de menor altura de todas tres, y tendrá siete pies en todas direcciones. En sus paredes de derecha é izquierda se hará en cada una una entrada á cada separación, y esta entrada estará junto á la pared que hace frente á la entrada principal. Y á esta pared se aplicará un hogar de tal longitud, que, al paso que no impida dichas entradas, el humo que haga llegue á una y otra separación, y éstas tendrán de largo y alto doce pies, y el mismo ancho que la de en medio. La elevación se dividirá por medio de tablados que tendrán por encima de sí cuatro pies y por debajo siete, libres unos y otros, porque cada uno de ellos ocupa uno; ambos tablados deben servir á las gallinas, y cada uno iluminarse con una ventanilla pequeña hacia el Oriente, que les dará por la mañana salida al corral, y no menos entrada por la tarde; pero se cuidará que siempre se cierren de noche para que estén la aves con más seguridad. Por bajo de los tablados se abrirán ventanas mayores, que se resguardarán con rejas para que no entren los animales dañinos; pero, sin embargo, de manera que estén estos sitios claros para que habiten en ellos las aves con más comodidad; y el pollero debe registrar de tiempo en tiempo los huevos de las lluecas, ó de las que ponen. A este efecto conviene también que las paredes de los gallineros sean tan gruesas que den lugar á que se puedan hacer en ella, excavándolas, órdenes de nidales para las gallinas, en los cuales pongan los huevos ó saquen los pollos, pues este método es más saludable y más primoroso que el que usan algunas personas de meter profundamente en las paredes unas estacas, y sobre ellas poner cestos de mimbres. Pero sean los nidales excavados en las paredes, como hemos dicho, ó de cestos de mimbre se les han de poner delante unos vestíbulos ó entradas por donde pasen para llegar á ellos, bien sea á poner, bien á empollar, para que no entren de vuelo, no sea que al caer quiebren los huevos con los pies; en seguida se facilita á las aves la subida á los tablados en ambas separaciones, arrimando á la pared unas alfagías medianas, que se desigualan un poco formando escalones, para que no se resbalen al subir por ellas. También se aplicarán, por fuera de la parte del corral, á dichas ventanillas, unas alfagías en forma de escaleras para que por ellas suban las aves el descanso nocturno. Pero, sobre todo, se ha de procurar que así estos gallineros como las demás oficinas de que hemos de hablar después, se enluzcan de fino por dentro y por fuera para que ni los gatos, ni las culebras puedan acercarse á las aves, y se impida la entrada á otros animales igualmente dañinos. No conviene que el ave, cuando duerme se apoye sobre el tablado, para que no la perju-

dique su estiércol, que pegándosele á los pies le ocasiona gota. Para evitar este perjuicio se labran á escuadra unos palos, no sea que si están rollizos y lisos no puedan recibir el ave al saltar sobre ellos; después de haberlos labrado así, se introducen por sus extremidades, en las dos paredes opuestas, de manera que estén un pie más altos que el tablado, y á dos de distancia entre sí. Esta será la disposición del gallinero. Pero el corral por donde se pasean las gallinas no ha de estar tan libre de estiércol como de humedad, pues es de la mayor importancia que no haya agua en él, sino en un sitio solo, para que la beban, y ésta muy limpia, pues cuando está llena de basura les ocasiona pepita. Sin embargo, no se puede conservar pura, sino encerrada en vasijas fabricadas al intento. Pero estos son unos dornajos de plomo que se llenan de agua ó de comida, los cuales, está averiguado ser más útiles que los de madera ó barro cocido. Estos se cierran con tapaderas que se ponen sobre ellos, y se horadan por los lados más arriba de la mitad de su altura con agujeros mediados, por los que puedan las aves meter y sacar las cabezas, y disten un palmo los unos de los otros. Pues si no se resguardan estos dornajos con tapaderas, la poca agua ó comida que hay en ellos la echan fuera las gallinas con los pies. Hay algunos que agujerean las mismas tapaderas por la parte superior, lo que no conviene que se haga, porque el ave, poniéndose encima, ensucia con su basura la comida y el agua.

De la comida de las gallinas

La mejor comida que se da á las gallinas es cebada, molida en un mortero, y veza, y no menos gálkana, también mijo y panizo; pero estos granos, dónde lo barato de su valor lo permite; mas donde están más caros es cómodo darles aecharas menudas de trigo, aunque este grano, aun en los parajes en que está más barato, no es útil dárselo porque hace mal á las aves. También se les puede dar vallico cocido, y no menos salvados medianamente apurados, los cuales, si no tienen harina alguna, de nada sirven, ni aun son apetecibles. A las que tienen hambre les gustan en extremas hojas y las semillas de cítiso, que les son muy agradables, y no hay país alguno que no pueda haber muchísima abundancia de este arbusto. El orujo de la uva, aunque las mantiene tolerablemente, no se les debe dar sino en los tiempos del año que no ponen, porque con esta comida lo

hacen raras veces, y esas, huevos pequeños; mas cuando después del otoño dejan de poner absolutamente, pueden sostenerse con ella. Pero dése la comida que se dé á las que andan por el corral, se dividirá en dos porciones; una se les dará al principio del día y otra cuando ya va declinando la tarde, no sólo para que por la mañana no se aleje mucho desde que salen del gallinero, sino para que antes de anochecer vuelvan á él más temprano por la esperanza de la comida, y se pueda reconocer más veces el número que hay de cabezas, pues el ganado de pluma burla con facilidad la vigilancia del que lo guarda. Donde quiera que hubiere en el corral un sitio cubierto por un colgadizo, ú otra clase de techado, se pondrá junto á las paredes polvo seco ó ceniza para que las gallinas puedan echárselo, pues con estas cosas se limpian las plumas y las alas, si es que damos crédito á Heráclito de Epheso (1), que dice lavarse los cerdos con cieno y las aves del corral con con polvo ó ceniza. A la gallina se le debe hacer salir del gallinero después de la hora primera del día, y se ha de encerrar antes de la undécima. Este cuidado que hemos referido, es el que se ha de tener con la gallina que está libre en el corral; y, sin embargo, no será distinto el que se tendrá con la encerrada, sino que á ésta no se la deja salir y se le echa de comer en el gallinero tres veces al día y en mayor porción, pues la comida diaria de cada cabeza es cuatro cyathos, al paso que á las que están en libertad se les dan dos ó tres. También convine que la encerrada tenga un vestíbulo espacioso donde salga y tome el sol; y éste ha de estar resguardado con redes, no sea que se arroje á él el águila ó el gavilán; cuyos gastos y cuidados no es útil empararlos sino en los parajes en que estas aves tienen buenos precios. Pero lo más principal, así en estas aves como en toda especie de animales, es la fidelidad del que cuida de ellas, el cual, si no la observa para con su amo, ninguna ganancia que deje el corral excederá á sus costos. Basta con lo que se ha dicho sobre el modo de cuidar las gallinas; ahora vamos á continuar tratando lo que resta por el orden propuesto.

(Continuará).

(1) Este filósofo es el que lloraba continuamente sobre las miserias de la naturaleza humana. Escribió mucho, aunque se dice no haber tenido maestro y haberse formado á sí mismo. Habiéndose puesto hidrópico consultó á los médicos por enigmas, preguntándoles si podrían poner sereno un tiempo lluvioso; y no habiendo entendido su pregunta, se enterró en el estiércol, creyendo disipar por su calor la demasiada humedad que tenía en el cuerpo, y como no se curó con este remedio, se dejó morir á la edad de 60 años.

IMPORTANTE. — Aves acuáticas

Ocas de Tolosa y patos de Rouen, las dos razas productivas por excelencia. Pídanse precios Explotaciones avícolas de S. Castelló; Diputación, 373; Barcelona